

Capítulo 3 - Una llamada con Sal - La partida en Carousel: una película de terror LitRPG

- [Capítulo 3 - Una llamada con Sal - La partida en Carousel: una película de terror LitRPG](#)

Capítulo 3 - Una llamada con Sal - La partida en Carousel: una película de terror LitRPG

“Toc, toc,” dije mientras me dirigía al rincón de Ramona. Ella no tenía su propia habitación, sino que había delimitado el extremo de un pasillo y colocó una estera allí. Le servía bien. Incluso tenía una ventana.

Ella dormía cuando llegué. Levantó la vista hacia mí, con los ojos todavía suplicantes, eso pensé.

“Vete,” dijo ella.

“Voy a hacerlo, solo quería revisar cómo estás,” respondí.

Se volvió a girar, cubriéndose con la manta. Esa mujer tendría unos veintitantos años. Debía estar deprimida para seguir en la cama.

“Todos están en la azotea,” dije. “Es un lugar agradable para pasar el rato. Deberías considerarlo.”

No hubo respuesta. Ella se cubrió la cabeza con la manta. Sentí una punzada de celos al ver que ella tenía una manta completa, mientras que yo solo una de medio tamaño. Pero eso no importaba en ese momento.

“Mira,” dije. “No sé por lo que estás pasando. Realmente no. Solo sabes que estamos aquí si nos necesitas.”

No respondió.

Me giré para irme, pero luego pensé que sería mejor quedarme y agregué, “Cuando llegue el momento de que ejecutes una historia, te obligaremos. Solo para que tengas aviso. Mejor que te prepares para eso ahora. No tenemos opción.”

Adeline nos lo había dicho en el Campamento Dyer. No puedes dejar que los nuevos jugadores empiecen a pensar que pueden saltarse el juego.

“Tienes una opción,” dijo ella.

No explicó más.

Salí, teníamos que planear una estrategia. Ella necesitaba más tiempo.

“Hola,” dijo Kimberly de manera dudosa. “Estoy buscando a Sal. No sé el apellido...”

“¡Kimberly, querida!” llamó una voz desde el otro extremo de la línea. “¿No reconoces su voz cuando escuchas las tuyas? Quien sea ese Sal, era un personaje muy animado.”

“Llevo esperando que me llames por siglos. Tenemos tanto de qué hablar. ¿Sigues en ese ático cutre del centro? Pues, conozco un trabajo que paga bastante bien y está a cinco minutos caminando. ¿Puedes creerlo? Cinco minutos a pie. Es una película veraniega con zombis en un spa de salud. ¿No te parece divertido? Además, creo que puedo convencerlos de que no te pidan escenas desnudas. Por supuesto, necesitarías un doble, pero eso es un pequeño precio por tu modestia, ¿cierto?”

Kimberly quedó con la boca abierta, escuchando a su agente ficticio hablar sin parar, pero luego se recompuso y respondió: “No, Sal, no vengo por eso. En realidad, tengo preguntas sobre otro trabajo. ¿Recuerdas La Última Probabilidad?”

No sabíamos cómo funcionaba su tropo. Era parte del experimento.

“La Última Probabilidad, La Última Probabilidad, déjame ver. Oh, Dios, La Última Probabilidad. Verás, sabía que te encantaría La Última Probabilidad. Es perfecta. La llaman una oportunidad que puede lanzar tu carrera. Estoy viendo un guion aquí que podría conseguirte un Premio de la Academia. ¿Lo entiendes? Es excelente.”

Kimberly miró a Antoine y a mí con incredulidad.

“Está bien, solo un momento, tenemos que buscar mis notas, querida. Solo un momento más, solo un momento más... aquí están, justo en la cima. Porque si aceptas este papel, Kimberly, estarás en la cima.”

—¿Y tú dices eso de cada papel? —preguntó Kimberly, intentando hacer juego con la broma del cliché.

—¿Y acaso ya te he llevado por mal camino alguna vez? Pero esta, esta te destacará, porque, escucha esto, querida, serás la protagonista principal. Tu rostro estará en el cartel de *La Última Estela*. Imagina esto: una joven detective llena de entusiasmo, decidida a salvar a una niña desaparecida en un pequeño pueblo del este. ¿Qué te parece? ¿Te gusta? Claro que no serás realmente detective; en realidad, serás una reportera. Pero creo que eso es igual de bueno.

La energía y el entusiasmo... resultaban divertidos. Parecía que una persona interpretaba a un personaje. Costaba mucho no reír, incluso cuando hablábamos de un juego de asesinatos.

—Cuéntame más sobre mi personaje —dijo Kimberly, conteniendo una carcajada—. Solo quiero ver si puedo imaginarme haciéndolo.

—¿Qué necesitas saber? Es valiente, hermosa. Si tuviera diez años menos y fuera mujer, aceptaría este papel sin dudar. Es inquisitiva, pero no son sus cualidades duras las que la hacen especial; es su sensibilidad, su compasión. Dios Santo, Kimberly, este personaje... este personaje...

—¿Y qué tal el sueldo? —preguntó Kimberly, encogiendo los hombros.

—Es lo estándar. La verdadera recompensa es la exposición. Esto mostrará al mundo que Kimberly Madison es una figura del cine, que no es solo una cara bonita desnuda en las duchas, que tiene algo que decir, que puede sostener toda una película sobre sus hombros.

—¿Y cuándo he interpretado yo algún personaje que se desnudara en las duchas? —preguntó Kimberly.

—Oh, es una expresión, cariño. Nunca diría algo así sobre ti. Es solo que la gente habla, ya sabes cómo es; este negocio es despiadado, despiadado.

Kimberly me lanzó una mirada, pues yo sabría si Carousel había incluido alguna escena desnuda en la que ella participara. Negué con la cabeza. La persona de Sal solo interpretaba un papel. Nunca había visto a un actor representado desnudo. Los NPC, en cambio...

—De cualquier forma, ya hablé con el estudio y les hice incluir en tu contrato que no tendrás que hacer nada que no quieras, respecto a la lascivia que suele acompañar a este género. Y, por supuesto, accedieron. Eres Kimberly Madison. Fuiste la estrella de *El Molde*. Te has ganado tu lugar y ellos lo saben, querida.

Ocho de nosotros nos sentamos alrededor de la mesa, intentando no reír mientras Sal, el agente ficticio de Kimberly, le daba información sobre nuestra próxima trama. Recientemente, le habían asignado un cliché de cazatalentos llamado *Solo Pregunta a Sal*, que le permitía hablar con su agente sobre guiones de historias como si fueran películas que ella firmaba. Al fin y al cabo, ese era el pretexto del aspecto de Celebridad de la Arquetipo del Dulce Fiebre, que el jugador en realidad era un actor o famoso aceptando un papel en una cinta. De ahí provenían todas sus habilidades.

Habíamos investigado *La Última Estela* con todos los recursos disponibles. El primer y principal lugar que consultamos fue el Atlas de Carousel. La entrada decía lo siguiente:

Título: La Última Estela

Aviso: Una serie de carteles de desaparecidos —una joven aparece en ellos. Cuando avanzas demasiado por el Sendero, la historia comienza.

Arquetipos recomendados para exploraciones: Psíquico, Detective, Sheriff

Información no considerada como spoiler:

1. Predicción encantada del Psíquico: La premonición está disponible durante las horas diurnas.

2. Presagio del Psíquico: Cuanto más te acerques a la verdad, mayor será el peligro que enfrentarás.
3. La práctica posterior del Atleta: La trama se desarrollará en varios días.
4. Conciencia temporal del Viajero en el tiempo: Parte de la historia sucede en el pasado.
5. Ojos del Forastero sobre mí: Todo lo que hagas será visto y divulgado por los PNJ. Un Forastero u otro personaje similar será importante.
6. Sospechosos habituales del Detective: Resultados inciertos. Incluso los inocentes actúan con sospecha.
7. Triage en escenas de crimen del Doctor: No es necesaria la muerte del jugador, aunque una eliminación total es posible.
8. Sheriff habilitado: Un oficial de policía es un personaje jugable. Generalmente, un combatiente, no un investigador.
9. El rumor del Sheriff: Mucho chisme de los habitantes del pueblo. Algunos útiles.
10. El detective amateur: El personaje principal será un detective aficionado.
11. Revisión de armas del Soldado: Las armas de fuego están disponibles, pero no esperes que resuelvan tus problemas. El enfoque estará en combate cuerpo a cuerpo, trampas y armas improvisadas.

Había mucha información sobre la trama que podíamos usar para decidir nuestras configuraciones y planear nuestra aventura. Solo faltaba usar nuestros propios arquetipos de explorador para rellenar los vacíos y asegurarnos de tener toda la información posible.

"Te lo digo, Kimberly, la industria es feroz. Tienes que estar dispuesto a enfrentarte a los desafíos, y creo que puedes hacerlo con esta historia. Tiene corazón, tiene un final maduro. ¿Sabes lo que me gusta? Un final algo sombrío. Pero no significa que sea por tu culpa; seguro que harás un trabajo maravilloso."

"¿Puedes contarme sobre otros personajes que aparecerán en la historia?" preguntó Kimberly.
"Solo así sabré si encajo en ella o no."

"Por supuesto. Es una historia con mucha actuación sutil, mucha recursividad—no como muchas otras con animadoras gritando y chicos enfadados con máscaras. No, este es un guion maduro. Como decía, policías arriesgando sus vidas para entender qué sucede y salvar el día. Pueblo que cotillea y quiere ayudar, más o menos, a su manera. Una figura misteriosa, un espantapájaros, Kimberly, un espantapájaros que atormenta todo y se lleva vidas."

Eso era un poco vago, más de lo que esperábamos, pero quizás preguntar por otros personajes excedía el alcance de este arquetipo.

"¿Tengo interés romántico?" preguntó Kimberly al mirar a Antoine. Siempre habían tenido una relación romántica en cada historia, sea o no lógico.

"Oh, cariño, no necesitas estar con un hombre en cada historia. Esta trata de que ayudes a una niña. ¿De verdad quieres volver a una escena donde haces ojitos a un hombre guilado y herido? Entiendo, Kimberly. La pistola y la placa pueden ser muy atractivas en un hombre, pero en algún momento tienes que valerte por ti misma, o te encasillarán, y no en la forma que deseas. Esta es

tu oportunidad de mostrar que puedes ganar las peleas, de que puedes superar a tus enemigos, atraparlos y usar tu ingenio y tu compasión. No lo tires solo para ser el complemento de algún guapo."

Resultó interesante, las palabras que utilizó. Sal le estaba diciendo a Kimberly que no tuviera un romance pasajero con el personaje de Antoine. "Pan comido de la mano" era uno de los nuevos tópicos de Antoine. Si él tenía una pareja romántica exitosa o, en general, deseable, eso lo engrandecía. Nunca habíamos considerado cómo esto podría interactuar con la historia en su conjunto. Si Kimberly iba a ser la protagonista, quizás una subtrama romántica solo la socavaría.

Por supuesto, siempre existía la posibilidad de que Sal estuviese siendo simplemente malicioso.

Escribí algo en un trozo de papel y lo sostuve para que Kimberly lo viera. Ella lo leyó y asintió.

—Oye, Sal, ¿tengo algún aliado en esta historia o estoy completamente sola?

—Bueno, hay aliados y luego están los aliados. Hay muchas personas intentando resolver el misterio, cariño, pero tú eres la protagonista. Recibirás ayuda. Creo que ya están en conversaciones para que el productor de noticias de tu personaje contrate a un actor de renombre, ya sabes, un verdadero peso pesado en la industria. Él debería ayudarte con el misterio. O ella. Podría ser una ella, pero seamos honestos, no van a dejar que dos mujeres fuertes sean las protagonistas de una película. El mundo no está preparado para eso.

Todos nos miramos con una expresión de desconcierto. Casi pareció que Sal cometió un lapsus y, sin querer, reveló que el productor de noticias era un hombre y luego intentó corregirlo. Por supuesto, también era posible que fuera una estrategia y que realmente quisiera decir que ese papel era para un hombre, y la corrección era solo para darle sabor.

Este tópico decía mucho, pero, hombre, era mucho para desentrañar.

—En fin, Kimberly, dime si quieres aceptar el papel. Te aconsejaré que, si lo haces, deberías buscar las mejores comodidades posibles. Eastern Carousel no es exactamente un destino turístico, si entiendes a qué me refiero. Ciao.

Sal apagó el teléfono, y nos quedamos simplemente mirándonos, abrumados por la avalancha de información que nos había brindado.